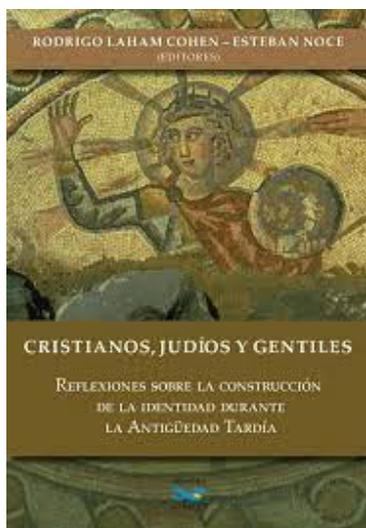


## CRISTIANOS, JUDÍOS Y GENTILES



---

COHEN, RODRIGO LAHAM & NOCE, ESTEBAN (2021). *Cristianos, judíos y gentiles. Reflexiones sobre la construcción de la identidad durante la Antigüedad Tardía*. Buenos Aires: IMHICHU-CONICET, 149 pp. [ISBN 978-987-4934-18-5].

---

PEDRO CASTILLO MALDONADO  
Universidad de Jaén  
pcastillo@ujaen.es

ESTA PUBLICACIÓN ES EL FRUTO DE LOS PROYECTOS de investigación “La literatura *Adversus Iudaeos* en la Antigüedad Tardía” (PICT 2016-0583) y “El enemigo como recurso para la construcción de la identidad socio-religiosa en el cristianismo y el judaísmo entre los siglos I y VII” (PICT 2017-2060), ambos financiados por el Estado argentino y dirigidos respectivamente por los Dres. Rodrigo Laham Cohen y Esteban Noce, editores científicos de la misma.

Los resultados ya fueron adelantados, en lo esencial, en el ciclo de conferencias “Cristianos, judíos y gentiles”, organizado por el Instituto de Historia Antigua y Medieval “José Luis Romero” y el Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas (CONICET), celebrado en octubre y noviembre de 2020 (<http://investigacion.filo.uba.ar/novedades/ciclo-de-conferencias>). Y es de agradecer el esfuerzo de

difusión que supone que esté ya disponible en la red (<http://www.imhicihu-conicet.gob.ar/wp-content/uploads/2021/10/Cristianos-judios-y-gentiles.pdf>).

Las aportaciones que la conforman, ordenadas según un criterio cronológico, se dedican a las relaciones que se establecieron entre las diversas comunidades religiosas que coexistieron en la Antigüedad tardía, gentiles, cristianos y judíos, con una especial dedicación a estas dos últimas, en las que las mencionadas relaciones contribuyeron decididamente a sus propias definiciones identitarias.

Abre la publicación el capítulo de Mariano Splendido, “Identidades confusas y jerarquías cuestionadas. Un análisis del episodio de Pablo y la esclava oracular” (pp. 11-23). Supone un acercamiento a los *Hechos de los Apóstoles*, para determinar los inicios del movimiento comunitario que, con el tiempo, se conforma como una religión nueva y diferenciada: el cristianismo. Centrado en el episodio de Pablo y la esclava oracular de Filipos, es decir, en la acción de Pablo frente al espíritu-demonio que encarnaba la esclava mántica, se interesa como no podía ser de otra forma por la relación con otros cultos, pero también por la identidad socio-religiosa y la temática de la autoridad que en él se pueden advertir. A mi parecer, es especialmente interesante el análisis de este último asunto, pues como bien señala el autor “la necesidad de construir un *oikos* plenamente cristiano habría llevado a la imposición de la fe a muchos subordinados, y las reacciones fueron variadas” (p. 17). Pues bien, el episodio lucano es especialmente esclarecedor, así como lo es también de la propia posición de Pablo respecto de la clase servil y la problemática que sobre ésta se estaba decidiendo en las nacientes comunidades cristianas.

Le sigue el capítulo “Indagaciones en torno a los judíos en *Quaestiones Convivales* de Plutarco: un análisis discursivo” (pp. 25-45), de Analía V. Sapere. La autora usa de las referencias a los judíos en la obra de Plutarco para acercarse a su visión de los judíos, con un especial análisis de las *Questiones Convivales* IV 5 y IV 6. Son de destacar las conclusiones de la autora en el análisis de estos dos discursos simpósíacos: “... Plutarco no parece tener un conocimiento profundo de las costumbres judías pero su valor como fuente está en que, independientemente de la veracidad o no de lo expuesto, nos da a conocer un imaginario que circulaba en su época, que sin llegar a ser completamente negativo, ofrece una mirada extrañada y por momentos despectiva” (p. 35); “Plutarco entiende que las prácticas judías y griegas están emparentadas... su mirada hacia los judíos de ningún modo puede ser negativa, pues hermana sus prácticas con las griegas (pp. 39-40). No se trata de afirmaciones antitéticas, sino que “Plutarco no construye su discurso acerca de los judíos sobre la base de un conocimiento certero sino de opiniones o información que circulaba en su época, construcción discursiva que, sin llegar a ser hostil, ostenta elementos negativos” (p. 40). En definitiva, es el fruto de un medio concreto, el propio de la elite intelectual

grecorromana. En este sentido, aunque demuestra confusiones y un conocimiento superficial del judaísmo, supone una fuente histórica de gran valor. Y sin embargo, como señala la propia autora, el contraste con su contemporáneo Tácito es evidente.

La aportación de Andrea Simonassi Lyon tiene por título “Judíos reales y judíos retóricos en la Antioquía de Juan Crisóstomo” (pp. 47-61). La cuestión no es menor, pues “el judío construido, el judío retórico es una figura necesaria y un elemento constitutivo de la identidad cristiana. Es, de alguna manera, funcional a la construcción identitaria. Pero también tiene un basamento real. Se ancla en una realidad” (p. 58). Había pues unos judíos reales, que habitaban y con los que interactuaban los cristianos en Antioquía, tal y como testimonian las homilías del obispo, pero cuyas festividades y sinagogas tenía que evitar el buen cristiano niceno. Y precisamente esta necesidad del Crisóstomo de aleccionar a sus correligionarios denuncia el atractivo que tenía el judaísmo sinagogal en la Antioquía del momento. Finalmente, se concluye que la retórica antijudía de Juan Crisóstomo tiene un valor funcional y pedagógico para la construcción de una identidad cristiana.

Esteban Noce aporta un estudio basado en la homilética de Máximo de Turín: “Sobre el uso de *paganus*, *gentiles* y otros términos por los cristianos de la Antigüedad Tardía. Consideraciones iniciales a partir de los *Sermones* de Máximo de Turín” (pp. 63-77). Comienza señalando cómo la tesis de una pronta y casi monolítica imposición del término *paganus* en la literatura cristiana, ha tenido por consecuencia un desinterés bibliográfico por otros términos, tales como *gentiles*, *gentes*, *ethnici* y *nationes*, en los que no se ha visto sino sinónimos. La cuestión no es menor, pues supone un hándicap para los estudios sobre la cristianización del Imperio, cuando no simple y llanamente de la sociedad de estos siglos claves, previos y posteriores a la llamada revolución constantiniana. Frente a todo ello, el autor sostiene que “su verosimilitud [de la tesis antes mencionada] encuentra serios inconvenientes en las conclusiones resultantes de estudios de caso” (p. 65), tal y con él mismo demuestra con su detallado estudio sobre el de Turín.

Raúl González Salinero aborda la conversión de la aljama menorquina en “Consecuencias sociorreligiosas de la destrucción de la sinagoga y de la conversión forzosa de los judíos de Menorca en 418 e.c.” (pp. 79-101). Como bien hace ver González Salinero, los “autores y obispos hispanos participaron significativamente en la controversia ideológica en torno a la contraposición entre la *Ecclēsia* y la *Synagoga*” (p. 79), pero en la fuente analizada, en esta ocasión, también “es posible detectar un sustrato histórico” (p. 85), lo que le confiere un especial valor documental. Ello le permite abordar las diferentes actitudes de los judíos hispanos ante la coerción ejercida por los cristianos, y en concreto situar ya a comienzos del siglo V una problemática que

se agudizaría en el reino visigodo del siglo VII: la *falsa conuersio*, que abre la puerta al criptojudasmo.

Por su parte, Anders-Christian Jacobsen y Margrethe Kamille Birkler se centran en el pensamiento de Agustín, de gran transcendencia histórica, sobre los judíos: “La actitud de Agustín frente a los judíos” (pp. 103-114). Su objetivo es responder a una pregunta formulada con toda precisión: “¿Fue Agustín uno más de los cristianos de su periodo que tuvo una actitud negativa y hostil hacia los judíos o podemos percibir en él una actitud diferente? (p. 104). Parten de un estado de la cuestión, algo tanto más necesario pues, dada la documentación, “no sin razón existen miradas divergentes en torno a la actitud de Agustín ante los judíos” (p. 113). Los autores valoran las aportaciones de los diversos autores y líneas historiográficas existentes, evitando así posturas tan seductoras como sin duda reduccionistas.

Julieta Cardigni contribuye con el capítulo “¿Quién es el enemigo? Algunas consideraciones sobre identidad y otredades en los enciclopedistas latinos tardíos” (pp. 115-130). Tras unas consideraciones generales sobre el enciclopedismo tardoantiguo, se centra en el análisis de la *Expositio uirgilianae continentia*, de Fulgencio el Mitógrafo. Obra comúnmente considerada menor, es reivindicada por la autora para la temática de la construcción del otro y de sí mismo mediante una innovadora lectura paradójica, de tal modo que “Esta subversión en la lectura nos obliga a reevaluar cuál es el propósito social de la *Expositio*, así como también la construcción discursiva del enemigo que lleva, en la obra de Fulgencio, en nombre *paganus*” (p. 121).

Cierra la publicación el capítulo de Rodrigo Laham Cohen, “Nombres e identidad. El caso de los judíos y las judías entre la Antigüedad Tardía y la Alta Edad Media” (pp. 131-146). Tras unas interesantes consideraciones metodológicas, el autor presenta un estudio onomástico centrado en la documentación epigráfica de la Península Itálica entre los siglos II y IX. Con bien dice, “la onomástica judía nos permite reflexionar sobre los contactos entre los diversos judasmos y, para el tiempo de la Antigüedad Tardía específicamente, repensar el fenómeno conocido como rabinización” (131-132). Con las necesarias prevenciones en un estudio de estas características, concluye que “lo más temprano que poseemos para hablar de una rabinización claramente visible en Italia son las lapidas del siglo IX... Sobre por qué se rabinizaron, sabemos poco aunque podemos adivinar la potencia y el dinamismo del judasmo oriental... En relación al periodo que en el que esto sucedió solo podemos decir que fue entre el VI y el XI pero no dar precisiones” (p. 144). En suma, un capítulo con tan acertadas cautelas en sus conclusiones, como verdaderamente de interés.

Finalmente, a la vista de los resultados obtenidos, los objetivos que se pretendían, expuestos con claridad en la presentación inicial a cargo de los editores, han sido logrados plenamente, ofreciendo esta publicación un cuadro de utilidad res-

pecto de la conformación de las identidades religiosas y la imagen del otro en la Antigüedad Tardía, fruto del buen hacer de los distintos participantes, historiadores y filólogos, que aquí concurren.